

COMENTARIO

Lo que no aceptamos, suele convertirse en violencia y depresión. Dejemos que se vayan curando las heridas del pasado. Que se conviertan en sabiduría y paz. Hay sombras en nosotros: incapacidades, ignorancias, errores... que se pueden ir sanando, a veces nosotros no podemos curarnos, pero El sí puede. No dejan de ser enfermedad. También solemos tener un talón de Aquiles, un sufrimiento o dificultad característico, muy fuerte y profundo: una ausencia, una carencia afectiva, soledad involuntaria... Es nuestra lepra grave (el agujón del que hablaba el apóstol S. Pablo). Alguien me dijo que El Señor siempre nos deja esta última clase de herida sin cerrar, o la sustituye por otra, porque la necesita para nuestra santificación personal, propia e intransferible, de ahí puede surgir un carisma o vocación. Una especie de gran abertura por la que nos penetra intensamente la Gracia. La fuerza del Señor se muestra en la debilidad. Nuestras llagas, se transforman en ranuras por las que puede llegar la Luz. En cambio, los esfuerzos titánicos por una perfección imposible, solo nos acarrearán frustración.

M^a Vicenta Rúa Lage, OP

CANTO FINAL.-

**Creo en Jesús, creo en Jesús, //él es mi amigo, es mi alegría,
él es mi amor.// Creo en Jesús, creo en Jesús, // él es mi Salvador.**

1.El llamó a mi puerta, //me invitó a compartir su heredad;
seguiré a su lado, // llevaré su mensaje de paz.

www.laicosop.dominicos.org/recursos (Materiales)

Hoy la Iglesia nos recuerda que hay otros pueblos que tienen hambre, que necesitan promocionar su salud y progresar humanamente. Nosotros estamos instalados en el mundo cómodo, ahogados a veces por las necesidades que nos hemos creado y sin las cuales podríamos ser incluso más felices.

El otro mundo, el de la necesidad, el hambre, la enfermedad y la muerte, nos tiende la mano y nosotros deberemos abrir las nuestras generosamente. Cristo nos lo ha dicho alto y claro: "DADLES VOSOTROS DE COMER"

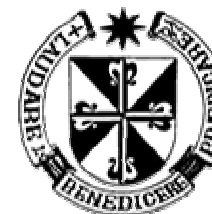
Las manos que poseen, las nuestras, deben estar unidas a las manos que piden

**Recuerda: MANOS UNIDAS necesita tu ayuda para poder
ayudar.**

Seamos generosos con los que nada tienen.

LAICOS DOMINICOS

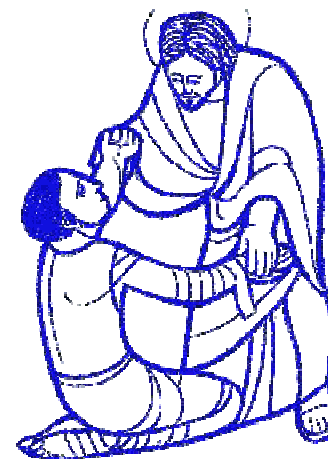
Viveiro



6º DOMINGO del TIEMPO ORDINARIO "B"

11 de febrero de 2018

**DIA MUNDIAL DEL ENFERMO
DOMINGO DE MANOS UNIDAS.**



" ...quiero: queda limpio "

CANTO DE ENTRADA.-

Pueblo de reyes, asamblea santa, // Pueblo sacerdotal, Pueblo de Dios,
¡bendice a tu Señor!

1. Te cantamos, oh Hijo amado del Padre, // te alabamos, eterna Palabra salida de Dios.
Te cantamos, oh Hijo de la Virgen María, // te alabamos, oh Cristo, nuestro hermano,
nuestro Salvador.

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA DEL LIBRO DEL LEVITICO 13,1-2.44-46

El Señor dijo a Moisés y a Aarón: «Cuando alguno tenga una inflamación, una erupción o una mancha en la piel y se le produzca la lepra, será llevado ante el sacerdote Aarón o cualquiera de sus hijos sacerdotes. Se trata de un hombre con lepra, y es impuro. El sacerdote le declarará impuro de lepra en la cabeza. El que haya sido declarado enfermo de lepra, andará harapiento y despeinado, con la barba tapada y gritando: «¡Impuro, impuro!» Mientras le dure la lepra, seguirá impuro: vivirá solo y tendrá su morada fuera del campamento.»

SALMO 31: R/ Tú eres mi refugio; me rodeas de cantos de liberación.

- 1.- Dichoso el que está absuelto de su culpa, / a quien le han sepultado su pecado;
dichoso el hombre a quien el Señor / no le apunta el delito. R
- 2.- Había pecado, lo reconocí, / no te encubrí mi delito; propuse:
"Confesaré al Señor mi culpa", / y tú perdonaste mi culpa y mi pecado. R
- 3.- Alegraos, justos, con el Señor, / aclamadlo, los de corazón sincero. R

LECTURA DE LA 1ª CARTA DE S. PABLO A LOS CORINTIOS 10,31- 11,1

Hermanos: Cuando comáis o bebáis o hagáis cualquier otra cosa, hacedlo todo para gloria de Dios. No deis motivo de escándalo a los judíos, ni a los griegos, ni a la Iglesia de Dios. Por mi parte, yo procuro contentar en todo a todos, no buscando mi propio bien, sino el de ellos, para que todos se salven. Seguid mi ejemplo, como yo sigo el de Cristo

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MARCOS 1, 40-45

En aquel tiempo se acercó a Jesús un leproso, suplicándole de rodillas: «Si quieres, puedes limpiarme.» Sintiendo lástima, extendió la mano y lo tocó diciendo: «Quiero: queda limpio.» La lepra se le quitó inmediatamente y quedó limpio. Él lo despidió, encargándole severamente: "No se lo digas a nadie; pero para que conste, ve a presentarte al sacerdote y ofrece por tu purificación lo que mandó Moisés."

Pero cuando se fue, empezó a divulgar el hecho con grandes ponderaciones, de modo que Jesús ya no podía entrar abiertamente en ningún pueblo; se quedaban fuera, en descampado; y aun así acudían a él de todas partes.

PRECES: R/ QUEREMOS SER GENEROSOS

CANTO DE COMUNIÓN:

1. Cerca de ti, Señor, quiero morar; / tu grande y tierno amor quiero gozar.
Llena mi pobre ser, limpia mi corazón; / hazme tu rostro ver en la aflicción.
2. Mi pobre corazón inquieto está, / por esta vida voy buscando paz.
Mas sólo tú, Señor, la paz me puedes dar; / cerca de ti, Señor, yo quiero estar.
2. Pasos inciertos doy, el sol se va; / mas, si contigo estoy, no temo ya.
Himnos de gratitud ferviente cantaré, / y fiel a ti, Señor, siempre seré.
4. Día feliz veré creyendo en ti, / en que yo habitaré cerca de ti.
Mi voz alabará tu dulce nombre allí, / y mi alma gozará cerca de ti.

COMENTARIO

Cuando estamos interiormente ordenados y nuestro verdadero centro es el Señor. Entonces todo, absolutamente todo, cuanto somos, nos sucede y experimentamos se convierte en una bendición. Nos va volviendo más humanos, más verdaderamente nosotros mismos, más de Dios, nos hace crecer. Ni la oscuridad más completa carece ya de Luz. Dios ama a cada uno tal y como es, somos nosotros quienes no nos aceptamos, perdonamos y queremos, es preciso que nos amemos y cuidemos a nosotros mismos.

Somos ambivalentes: llenos de Sol y sombra. También lo es nuestra existencia. A veces, debemos luchar por cambiar algo que no nos gusta. Pero, con más frecuencia nada podemos hacer. La aceptación, gozosa y esperanzada, será entonces lo mejor.

Todos reflejamos la belleza de Dios. También todos somos el leproso del evangelio de hoy. Lo propio de Jesús es acercarse a nosotros, enfermos, lleno de amor y curarnos. Nuestras pobrezas, se convierten en riqueza. Sin ellas, la vanidad y narcisismo, el concepto errado, idealizado, sobre nosotros mismos, nuestras acciones y potencialidades y la incapacidad de comprender y aceptar las miserias ajenas... nos ahogarían.

DOMINGO 6º del T. O. “B”

SALUDO:

Hermanos:

Este domingo, la liturgia nos presenta en las lecturas dos posturas: Un Antiguo Testamento que rechaza, aparta y maldice, a todo aquel que presente un defecto, una mancha, alguna enfermedad.

Frente a esta actitud, encontramos la postura de Jesús de Nazaret que acoge, abraza y cura, desoyendo las normas sociales y contaminándose oficialmente a sí mismo.

¿Con cuál de estas dos actitudes nos identificamos nosotros cuando nos encontramos con alguien que sufre una enfermedad o un defecto físico?

Vamos a celebrar esta Eucaristía pidiendo al Señor que nos ayude a ser servidores de los hermanos enfermos para que podamos ser fieles servidores del Evangelio.

Hoy dedicamos también la colecta en beneficio de MANOS UNIDAS. Los hambrientos del mundo siguen pidiendo nuestra ayuda y seguimos teniendo obligación de contribuir de acuerdo con nuestras posibilidades. Pueden entregar sus donativos en el cestillo cuando lo pasen. No cerremos la bolsa a los hermanos que desde la miseria y el hambre, la peor lepra de estos tiempos, gritan pidiendo que seamos generosos, que si queremos, podemos curarlos.

CELEBRANTE: Presentemos al Señor nuestras peticiones. Nos unimos a ellas diciendo, **Queremos ser generosos.**

1. Señor, la Iglesia, el Papa, los obispos y todo el Pueblo de Dios, queremos que nos empujes para que seamos verdaderamente servidores de los necesitados, **Por eso te decimos: queremos ser generosos.**
2. Jesús, los enfermos, los hambrientos, los desplazados, los que viven en soledad, necesitan que nuestras manos abiertas sean un alivio en su sufrimiento, **Por eso te decimos: queremos ser generosos.**
3. Señor, sana nuestras enfermedades, fortalécenos en la fe, y déjanos ver la verdad para que podamos cooperar en tu obra ayudando a nuestros hermanos, **Por eso te decimos: queremos ser generosos.**
4. Jesús, los que trabajan en la enseñanza, la educación y los medios de comunicación social, nos necesitan para ser mensajeros que denuncien el mal e inviten a hacer el bien, **Por eso te decimos: queremos ser generosos.**
5. Señor Jesús, los que celebramos esta eucaristía tenemos que ser fieles testigos de tu Palabra en nuestros ambientes, **Por eso te decimos: queremos ser generosos.**